

conductos. Finalmente hallé suficientes materiales en un italiano, llamado Juan Bautista Campani, de edad de 35 años, que habiendo estado en España, pasó á Lisboa, donde se acomodó con unos alemanes mineros que de aquella corte vinieron al Perú. Este se apartó de ellos, porque se frustró el fin de su viage, con no hallar las minas de plata en cuya busca vinieron; y habiendo subido por el rio de la Madera á Matogroso, donde vivió dos años, pasó á Cuyabá donde estuvo mas de uno, y bajó en las canoas que vinieron á la boca del Jaurú: de aquí pasó al Paraguay en nuestras embarcaciones, y al presente mora en estos contornos. La conformidad entre sí de estas noticias, indagadas con el mayor escrúpulo, preguntadas separadamente á sujetos de tan diversas naciones, por varios modos, en diferentes tiempos, y confrontadas con las que habia adquirido en el Paraguay, y que ratifiqué dos años despues, me ha servido de fundamento para el juicio que espongo en la descripcion siguiente.

Descripcion histórica y geográfica de la Villa Real del Buen Jesus de Cuyabá; su término y minas.

5. El año de 1724, Pascual Moreira Cabral, natural de la villa de Sorocaba, junto á San Pablo, habiendo salido con una partida de gente á hacer sus correrias de indios infieles, para venderlos en las minas generales (tráfico antiguo de estos moradores, á que dan el nombre de *malocas*) descubrió en los arroyos que bañan las tierras, á la parte del poniente del rio Cuyabá, algunos granos pequeños de oro, y menudo polvo del mismo metal; con el que volvió á su pais, dando noticia de su hallazgo, y señas nada equívocas de la riqueza que prometia el terreno. La nueva de este descubrimiento movió á dos hermanos, Juan y Lorenzo Lemé, conocidos por famosos corsarios de indios y descubridores del campo, á emprender este viage, llevando los aperos necesarios para la labor, y personas inteligentes para la cata ó prueba de las nuevas minas: las que trabajaron por algun tiempo, y fueron sobradamente recompensados con abundante copia que de este precioso metal les ministró pródiga la tierra. Volvieron, contentos de su suerte, á la ciudad de San Pablo de donde habian partido; pero hallaron en breve el último suplicio, á que los condenó la justicia de la ciudad de Santos en pena de enormes delitos que la prosperidad les hizo cometer: el mayor fué ahorcado, y el menor muerto de un tiro en la prision. Miguel Sutil, vecino de la jurisdic-

diccion de San Pablo, convencido de la riqueza de la tierra por el buen éxito de los dos viages antecedentes, se resolvió á poblarla y establecerse en ella: para cuyo fin llevó gente y esclavos, proveidos de los instrumentos propios á la labranza y beneficio de las minas, y colocó sus ranchos en el mismo sitio que hoy ocupa la villa.

6. Finalmente Rodrigo César de Meneses obtuvo, por los años de 1729, facultad de formar una villa en aquel país, y á la fama de su riqueza acudieron varios Portugueses, presentándose para pobladores, con sus familias y esclavos. Condújolos Meneses, en calidad de gobernador de la nueva poblacion que iba á hacer; y luego que llegó, reconociendo que el sitio que ocupaban los ranchos de Sutil era el mas acomodado para su fin, por la vecindad del rio Cuyabá, fundó en él, con los nuevamente venidos y con los ya establecidos, la villa, con el título de *Villa Real del Buen Jesus de Cuyabá*. Repartió las tierras entre los moradores, los que se extendieron, trabajando cada uno las minas del territorio que le tocó en parte: y siendo el provecho que estas dejaban mayor que el costo de su trabajo, acudieron otras gentes de San Pablo, lo que hizo muy cursado el camino de esta ciudad. Parece que á los nuevos habitantes, que vinieron despues de la reparticion de las tierras vecinas al rio y arroyos inmediatos, llegó á faltar la comodidad, por la escasez de la agua para los lavaderos:—único modo que tienen de sacar el oro desperdiciado, el polvo menudo que queda en las bateas mezclado con tierra, y que nosotros recogemos con azogue. Por esta causa se echaron á buscar hácia el oeste otros terrenos que no padeciesen esta falta, y hallaron el año de 1732 la sierra, que hoy está poblada con el nombre de *Matogroso*. Fué descubierta por varios, de quienes el principal era Antonio Fernandez Abreu: se pobló inmediatamente como real de minas, y el año de 1734 se le puso por nombre *San Francisco Xavier de Matogroso*. Buscando despues un camino alto, que les hiciese cortar la incomodidad de algunos malos pasos que hay entre Cuyabá y Matogroso, entraron la sierra del Paraguay, y en ella las cabeceras originales del rio de este nombre, que unido en la ciudad de Corrientes al rio Paraná, lo muda en el de este. Reconocieron tambien, que las aguas que de esta sierra se destacan al norte, van á formar el rio de los Arinos, y otros, que desaguan en el celebrado Marañon ó Amazonas. No fueron estos los únicos hallazgos que hicieron en la sierra: encontraron en los arroyos de sus vertientes, que hácia la parte del sud van á formar el rio Paraguay, muestras de excelente oro y diamantes, de que dieron cuenta á su Corte. Recibió esta con gusto la nueva de tan feliz descubrimiento, y empezó

á coger el fruto de ellos, en la parte de los quintos reales, y en los derechos que dejan los géneros de comercio que conducen flotas.

7. Causa alguna estraneza el ver que la vigilancia de la Corte de Lisboa dejase por algunos años este rico y dilatado país sin mas defensa que la que podian hacer unas milicias mal formadas de pocos blancos y mucha gente de casta; quedando espuestos á los intentos y justas pretensiones que podia formar nuestra Corte sobre él, y mas, siendo fronterizo á nuestras tierras, que pueblan los indios Chiquitos y Moxos, y á las de Xerez y sus campos, en otros tiempos poblados, y siempre transitados por los vecinos de la provincia del Paraguay. No obstante se vé que no envió tropa ni pertrecho de guerra, hasta el año de 1750, despues de concluido el tratado de límites. Es verosimil que esta lentitud, en cosa de tanta monta, fuese calculada, á fin de no despertar la atencion de nuestro Ministerio, y con el ruido enviar oficiales y ministros para su defensa y gobierno: ó ya, porque fundase su seguridad en el silencio, evitando el que llegase á nuestra noticia este ventajoso establecimiento, que no podia saberse por algun Español, por no llegar estos en sus viages, ni con muchas leguas, á estas tierras, que creian seguras por ocultas: ó ya, porque en caso de que se llegasen á descubrir, la misma desatencion las hiciese tener por poco apreciables. Pero luego que el tratado de límites, concluido el año de 1750, les aseguró la posesion, pensó la Corte de Lisboa de un modo muy diferente. En el mismo año erigió en capitania general los tres puertos de Cuyabá, Matogroso y Sierra del Paraguay, con sus terrenos adyacentes: nombrando por Capitan general al Fidalgo D. Antonio Rollin de Moura, que se embarcó inmediatamente con una compañía de 80 hombres, y sus tres oficiales, capitan, teniente y alférez, con otros sugetos para varios empleos: llevó consigo quince piezas de artilleria pequeñas, unas de cuatro libras de bala, y las demas pedreros, municiones de guerra, herramientas, oficiales de albañil, carpinteros, &c. Estableció primero su morada en Cuyabá: pero, conociendo que era mas necesaria su presencia en Matogroso, se trasladó á este: reconoció que el sitio era enfermizo y de malas calidades, por lo que, dejando las habitaciones de los mineros en la punta de la sierra donde estan los beneficios, determinó formar una nueva poblacion para residencia del Capitan general y demas Ministros, poniendo en Cuyabá un teniente de gobernador con el título de Teniente general, como se usa en nuestros dominios. Fundó esta con el nombre de *Villa Bella* el año de 1752, en las tierras bajas, cerca del confluente ó union de los rios, Sararé y Guaporé, que unidos desaguan en el de la Madera.



8. El aliciente de los diamantes, de que carecen Cuyabá y Matogroso, y goza la Sierra del Paraguay, atraía á muchos de los vecinos de las otras poblaciones, que, abandonando sus primeros establecimientos, intentaban fijarse en ella: lo que obligó á prohibir se trabajase en esta sierra, poniendo para su custodia una guardia de un cabo y seis soldados europeos, la que aun se mantenía el año de 1753. Dista esta guardia de Cuyabá como 30 leguas.

9. La Villa de Cuyabá está en $15^{\circ} 47'$ de latitud austral, su longitud $320^{\circ} 7'$ del meridiano de Tenerife, declinacion de la aguja al nord-este $9^{\circ} 40'$. Situámosla así respecto de nuestras observaciones hechas en la boca del Jaurú y curso del rio Paraguay, sitios los mas inmediatos, adonde pudimos llegar, de aquella poblacion, y valiéndonos tambien de las noticias itinerarias que adquirimos: juzgo que será corta y de ninguna monta la diferencia á su verdadera posicion. El término de la Villa, por la parte del este, se estiende hasta los des poblados del camino real que vá de las Minas Generales á las de los Goyaces: por el sur fenece en los dilatados bañados que forman parte de la Laguna de los Xarayes, y llegan á unirse con los del rio Tacuary: por el oeste acaba en el rio Paraguay, y por el norte en la sierra de aquel nombre. En todo el terreno contenido en los términos dichos, no hay mas poblacion que las haciendas y beneficios de minas pertenecientes á los vecinos de la Villa, los que no se estienden á mas de 20 leguas en contorno de ella.

10. Está situada la Villa en una suave loma, á un cuarto de legua del rio Cuyabá que le dió su nombre: entre el fin de aquella y este hay bañado. Sus casas, en número de 150, son bajas y reducidas, cubiertas de teja: forman tres calles, que corren casi este-oeste; la del medio es mucho mas larga que las colaterales, y se comunican por medio de otras traviesas. Es abierta, sin cerco ni aun de estaqueria; su artilleria se reduce á ocho piezas entre pedreros y cañoncitos de á cuatro libras de bala. Tiene una sola iglesia, servida por un vicario clérigo, á quien ayudan algunos religiosos franciscanos: el edificio, cuyas paredes son de adobe, ó ladrillo sin cocer, y el techo de teja, es correspondiente al corto número de sus pobladores, que se reducen á 500 blancos, poco mas ó menos, y hasta 1,000 hombres, entre mestizos, mulatos, negros é indios esclavos. De estas castas y de los blancos hay formados cuerpos de milicias, bien armados de escopetas, cuchillos de monte y algunas espadas entre los últimos. Está muy introducido el uso del puñal ancho ó rejon, arma traidora que carga todo hombre, y que es causa de muchas des-

gracias en muertes y heridas frecuentes á que dá lugar la facilidad de ejecutarlas.

11. Los Portugueses tienen por amigos á los indios Burorós, nacion valiente, que repartida en pequeñas porciones, ocupa los términos de Cuyabá, y es enemiga capital de los Cayapós, con quienes está en continua guerra. Los Cayapós son indios de á pié, pero vagantes y grandes flecheros : desde el camino de los Goyases hasta Cuyabá, hacen frecuentes correrias, con robos y muertes de muchos portugueses, á quienes hacen cruel guerra estos, por orden de su Corte, reduciendo á esclavitud á los prisioneros que toman de aquellos. Entre Cuyabá y Matogroso, en la sierra del Paraguay hubo en otro tiempo una nacion de indios, llamados *Paresís*: pero hoy está del todo destruida, y los pocos que han quedado, reducidos á esclavos, aumentan la poblacion de aquellas villas. Los Payaguás, corsarios bárbaros, bien conocidos en la provincia del Paraguay por los males que en ella han causado, habitan el rio de este nombre, viviendo siempre en canoas, en cuyo manejo son muy diestros: se estienden hasta las vecindades de Cuyabá, y no son menos enemigos nuestros que de los Portugueses, á los que hacen grandes y repetidos daños en su tránsito por el rio Paraguay, y sus tributarios desde aquella villa á San Pablo: por esta causa estan tambien declarados por esclavos sus prisioneros. Se puede contar, y no sin razon, entre los mas terribles enemigos que tengan los Portugueses mas de 300 entre negros esclavos y otras castas, que se han refugiado, huyendo de sus amos en los espesos bosques y asperezas inmediatas á Cuyabá. Estos, armados de escopeta, pólvora, balas y otras armas, se defienden obstinadamente en el bosque contra los que solicitan su aprension; y se puede temer que, aumentados, intenten hacer correrias contra sus antiguos dueños si no han empezado ya á ejecutarlas.

12. El temperamento de la poblacion, en que puede entrar todo lo que abraza la Capitanía general, es cálido y húmedo en extremo, enfermo y propenso á diarrea, que en los meses de verano causan una anua peste, de que mueren muchas personas. La medicina de que usan, es tan bárbara y peligrosa como la misma enfermedad, ministrándola unos curanderos ignorantes, sin mas regla que el uso, y sin excepcion alguna, aunque sean varios los síntomas. Se adolece tambien mucho de calenturas, tercianas, cuartanas y sus semejantes.

13. Los alimentos de que usa esta gente, no son delicados, pero sí abundantes. Produce la tierra gran porcion de maiz, arroz,

batatas y algunas legumbres, platanos, piñas y algunas frutas silvestres. Recogen tabaco, que benefician, torciéndolo del modo que lo hacen en el Brasil. El rio les provee abundantemente de pesca, y los bosques de caza: aquella es la misma especie de pescados que se encuentran en la provincia del Paraguay; de esta, la principal son los *Motús*, (llamados en Nueva España, faisanes) pabas de monte, y otras aves comunes: los monos de que abundan mucho, son muy gratos á su paladar. Crian con facilidad cerdos y gallinas: estas de un tamaño que excede mucho al regular. El ganado vacuno y lanar no se cria bien, aunque hay alguno traído de Goyas; ni les hace falta, porque les agrada menos que el tocino cocido con legumbres, plato el mas ordinario, y mas regalado, no solo en este pais, si no en toda la América portuguesa. No tienen salinas, y la sal necesaria para el consumo de toda la Capitania general, la traen de San Pablo, y á esta de Lisboa. El terreno es propio para cria de mulas y caballos: los que necesitan para el tráfico, los traen del Brasil, donde tampoco son abundantes, y esto hace que un mal caballo valga 100 pesos dobles.

14. Pero el fruto, sin comparacion mas estimable, y que conserva estas poblaciones, á pesar de su mal temperamento, es el oro que producen sus minas en abundancia. No me fué posible averiguar, aun á poco mas ó menos, la porcion que auualmente se saca en toda la Capitania general, porque en cuantos hombres traté en el curso del viage, no hallé alguno que tuviese la noticia necesaria en el asunto: ni es tan facil poderlo conseguir; porque sacándose el oro en distintos parages, en varias partidas, y por diferentes personas, era necesario para la noticia recurrir á las Contadurias reales, donde se lleva la razon de los quintos que pagan al Rey: y aun esta no seria tan fija, por los fraudes que se cometerán en la manifestacion, como sucede entre nosotros. La voz general y segura es, que los quintos suben á una cantidad bien crecida, y es preciso que la porcion que se extrae de las minas sea mayor. Las de Matogroso se trabajan con comodidad y utilidad, porque tienen el agua inmediata para los lavaderos: no sucede lo mismo con las de Cuyabá, que la tienen mas distante, y aun algunas estan sin labor por la escasez de agua. Trataban de conducirla del rio de Motucas á unas minas muy ricas, distantes siete leguas de él, lo que conseguido aumentaria mucho el erario del Rey y de los particulares. El oro de Cuyabá, examinado por nuestros ensayadores, su ley es de 22 quilates, y un grano su mezcla de plata: el de Matogroso aseguran es mas subido.

15. Concluiré la respuesta de este primer parrágrafo con la

noticia del comercio que hace esta provincia con el Brasil, y modo en que este se practica. De San Pablo, adonde desde Santos y otros puertos traen en caballerías los efectos de Europa, los conducen en las mismas hasta Araraytabuabá, que es el embarcadero sobre el rio Añemby ó Tiete, distante cuatro ó cinco dias de camino. En este sitio se embarcan en canoas, algunas de ellas tan grandes, que cargan hasta 300 y mas arrobas: lleva cada una siete hombres, dos á popa que las gobiernan con palas, y cinco á proa que vogan con el mismo instrumento; para cuyo manejo dejan en los extremos el preciso hueco, ocupando todo el centro con los géneros de comercio, que se reducen á sedas, lanas, linos, aceites, vino, herramientas, &c.; y con los víveres para el viage, que consisten en harinas de mandioca y maiz, tocino, aguardiente de caña, habichuelas, pólvora y municion para cazar. Por el tiempo cómodo, á que llaman *mozon*, y es en los meses de invierno, sale una flota de estas canoas, que baja por el Añemby ó Tiete, hasta la embocadura de este en el rio Paraná; en cuyo tránsito tardan 25 dias. Es este muy trabajoso, porque está sembrado de saltos ó arrecifes, y algunos tan elevados, que es preciso descargar las canoas y pasarlas, igualmente que su carga, á hombros de la gente, repitiendo mas ó menos veces esta maniobra segun el caudal del rio.

16. De la boca del Tiete en el Paraná, que la estimamos por la latitud austral de 19° 20', siguen las aguas de este, y á los dos dias encuentran en su ribera occidental, por los 20° 11', la boca del rio Pardo, por el que suben con grande trabajo, á causa de su rapidez, y de los muchos saltos que superan con increíble fatiga, tardando 40 á 45 dias, segun es mas ó menos violenta la corriente, hasta llegar á un sitio conocido bajo el nombre de Camapuán: aquí varan las canoas, y las pasan por tierra el espacio de dos leguas y media, hasta echarlas en el pequeño rio de aquel, cuyas aguas corren hácia el rio Paraguay. Camapuán, que estimamos en la latitud de 18° 58', es una aldea formada por una familia portuguesa, que para comodidad de los viajeros se estableció en este lugar con crecido número de esclavos. Hallan en ellas carros en que trasportar las canoas y efectos, y se proveen de legumbres, gallinas, patos, cerdos, vacas, y otros frutos que lleva bien la tierra, de cuya venta vienen al dueño considerables ganancias. En el rio Camapuán se vuelven á embarcar, y siguiendo sus aguas por tres ó cuatro dias, entran en el otro tambien pequeño, llamado *Cuchiy*, el que navegan en seis dias, hasta salir al Tacuary: viéndose obligados á varar fuertemente por el poco fondo y lo angosto de estos dos riachos. El Tacuary es un rio grande que desagua en el rio Paraguay por tres bocas, cu-